

[CORREO DE LECTORES]

Conocimos a Verónica Maimone (1973) en febrero pasado en el encuentro de poesía "Calle Abierta" en Parque Centenario donde recitó el siguiente poema:

La Plata, 26 de Mayo, 2001

Ocultos desaparecidos aparecen, en la aparente calma de un invierno sin apariciones.

Reinician su faena rasgan golpean quemán ahogan sin emitir un sólo sonido.

Desaparecidos desaparecen nuevamente, mientras aparecen en tv apariciones exitosas recurrentes, casándose, amándose siendo felices.

Desaparecidos de toda aparición posible cortan rutas, y apenas aparecen detrás de circunspectos conductores de noticieros que aparentan decir la verdad.

Todo lo que desaparece tiene que aparecer necesariamente, pero los desaparecidos de siempre tienen buenos reflejos y handies para aparecer en el momento justo y no van a desaparecer mientras no amanezca.

La lectora Beatriz Martinelli escribió: "Sobre la nota de la artista plástica Nancy Sartelli: " El sorprendente encuentro de Diego Rivera y Aldo Rico por las calles de San Miguel" en *El Aromo*, N° 7, noviembre de 2003.

Quería hacer algunas aclaraciones, que la autora del artículo parece desconocer. Si bien estoy en un todo de acuerdo en cuanto al valor artístico y estético de los murales que se pintaron en la localidad de San Miguel, le aclaro que los mismos no fueron hechos ni consultados por los profesores ni alumnos de la Escuela de Artes Visuales de San Miguel, sino que fue otro grupo de personas que desconozco, pero que seguramente están ligados a la Municipalidad. Le hago notar que la Escuela de Artes Visuales de San Miguel todavía no tiene nombre y la Escuela de Artes Visuales "Antonio Berni" es la escuela de San Martín de régimen provincial que depende de la Dirección de Educación y Cultura de La Provincia de Buenos Aires. La Escuela de Artes Visuales de San Miguel si bien tiene el programa de las escuelas provinciales de arte y es regida y controlada por los inspectores oficiales de la Rama Artística, es una escuela privada pues pertenece al Municipio de San Miguel. Yo soy profesora de ese establecimiento y por supuesto no me ofrecieron el trabajo desde el listado oficial de la provincia, sino que mi curriculum estaba en la escuela cuando pidieron hace unos diez años presentar curriculum. Para acceder a mis horas, fue en otra gestión, anterior a la del Señor Rico, tuve que presentar proyectos y defenderlos ante la dirección de la escuela, la inspectora de la rama artística y la representante legal de la Municipalidad. Todos los profesores que entramos cuando se reabrió la escuela fue con esa modalidad. Le aclaro que los sueldos no son pagados por la provincia sino por la Municipalidad por lo tanto somos empleados municipales. En cuanto a los murales de la Escuela Antonio Berni, sí creo que se han hecho unos cuantos en San Martín, que no sé si estarán de acuerdo con la temática los alumnos, pero tienen una calidad superior indiscutible. Esta aclaración me parece válida y me gustaría saliera publicada para dejar bien en claro estas cuestiones. Sobre el valor estético de los murales de San Miguel ya di mi opinión y de nuevo aclaro que no fueron ni bocetados, ni realizados ni consultados a los responsables y personal de la Escuela de Artes Visuales de San Miguel, que es justo decir, tiene un nivel de enseñanza elevada y a la vista está si se ven las producciones de los alumnos y los premios ganados por los mismos. Sin más los saludo muy atentamente."

[FINAL DE JUEGO]

Una cultura de alcahuetes

En la campaña electoral -nacional y municipal- del 2003 el actual vicejefe del gobierno porteño, Jorge Telerman, hizo de la política cultural de su gestión la columna más fuerte del dúo Kirchner-Ibarra. Su caballito de batalla era que durante la "crisis" del 2001-2002 (el Argentinazo) la cultura siguió produciendo espectáculos para que los ciudadanos pudieran sobrellevar la angustia que se vivía en calles y hogares. Entre las fábricas culturales que regentea Don Telerman, el Complejo Teatral de Buenos Aires (Teatros San Martín, Alvear, Regio, De la Ribera y Sarmiento) es la más importante si de capacidad de producción y difusión de ideología hablamos. Con un aporte presupuestario que se estabilizó en los 22 millones de pesos anuales desde 2001, y recaudaciones que no bajan del millón y medio por año (con picos notorios como los 2 millones 200 mil del año pasado), el CTBA es una máquina eficiente que soportó bien (no así sus trabajadores) los embates de la crisis. Si estos datos (votos y pesos) no alcanzan para convencer a muchos "teóricos" de la importancia del arte en una sociedad de clases antagónicas, déjenos señalar que de los últimos cinco años el que más espectadores registró fue el 2001 (514.256) y los siguientes mantuvieron convocatorias récord. Las capas más cultas de la pequeña burguesía y la clase obrera porteñas siguen sosteniendo (con entradas de 10, 8 y 4 pesos, y gratis para docentes) su tradición de acudir al teatro a buscar respuestas que expliquen su propia vida. Y el CTBA se las dá.

Este año arrancó con la puesta de *Panorama desde el puente*, escrita por el "comprometido" Arthur Miller (*Las brujas de Salem* y *La muerte de un viajante*) en 1955. El responsable de la puesta en el San Martín es el director (también "comprometido") Luciano Suardi, egresado del viejo ENAD en el '83 y discípulo de Alejandra Boero, la Universidad Kennedy y el Actor's Studio de New York. La idea fue montar una tragedia que reflexionara sobre los límites de las pasiones humanas individuales y sociales en el marco de un prolijo realismo. Para eso esta obra del ex-esposo de Marilyn Monroe viene como anillo al dedo. Ambientada en el barrio proletario de Brooklyn en la década del '50, cuenta la historia del obrero estibador Eddie Carbone (un pésimo Arturo Puig) que se enamora de la que crió desde pequeña como una hija, su sobrina Catherine (la regular Carolina Fal de *Resistiré*), y llega a buchonear a dos parientes (sicilianos y obreros como él) que trabajaban ilegalmente en EE.UU.. Todo para evitar que uno de los ilegales, Rodolfo (el no menos regular Claudio Quinteros, de, *again, Resistiré*) se case con su Catherine.

La obra contiene suficientes pasajes que denuncian la falsedad de las promesas del capitalismo americano a una clase obrera que huye de condiciones peores de vida en Europa. Sin embargo, no es este elemento -la mentira del capitalismo "bueno", keynesiano y de centro-izquierda- el que ha sido resaltado en la puesta. Aunque es imposible que al público se le escape ese "detalle" -claramente emparentado con su situación- el énfasis de la obra está puesto en juzgar a Eddie. El personaje de Alfieri (un abogado siciliano ya corrupto por el sistema jurídico burgués) actúa como guía en el relato: viene a ser la mirada del autor y

Antes de irse no deje de leer nuestro correo de lectores, la agenda de actividades recomendadas ni las reseñas que *El Aromo* publica sobre las muestras de arte, obras de teatro, películas, etc. actualmente en cartelera.

del público. Este profesional de "clase media" y origen obrero compadece la actitud rastrera del personaje de Arturo Puig (quien olvida la letra, sobre-actúa e imposta muy mal) denunciando a sus hermanos de clase ante el gobierno, porque Eddie al menos fue sincero con sus sentimientos e hizo lo que pudo. ¿Quiere más? Marco, el único personaje de la tragedia realmente honesto, queda como el malo de la película porque hace justicia por mano propia, matando a Puig (quien sigue creyendo que todas las emociones humanas se actúan moviendo la cabeza) sin obedecer la legalidad burguesa (que lo estaba devolviendo a la miseria en Europa al tiempo que aplaudía al buchón). El mensaje es simple: sea buchón, sea miserable, olvide a sus compañeros de clase. Mientras sea sincero con sus emociones y cumpla con la ley burguesa (denuncie a sus compañeros de trabajo, pague sus impuestos, patee a los piqueteros y arrodílese ante el FMI) usted es el bueno. Pero guay de pretender un mínimo de justicia, guay de querer sublevarse a "las instituciones" defendiendo sus intereses de clase.

De acuerdo con la ideología oficial, la obra entrega todo un manual de instrucciones para muchos porteños que alguna vez golpearon una cacerola y que, desorientados, hoy buscan contención. Y es que el gobierno nuestro de cada día se ha propuesto recuperar la hegemonía ideológica perdida a fuer de piquetazos. La cartelera oficial se esfuerza (con actores famosos de la tele, autores clásicos, logradas producciones, directores dotados y mucha publicidad) por "explicarle" lo que está pasando en el país y cómo debería reaccionar. Ideas similares vimos en *Romeo y Julieta* de Kartún-Zanca (Regio), *Fulgor argentino* (De la Ribera), *Copenhague* y *De protesta* (San Martín). Hasta las pasiones más oscuras son permitidas siempre que no se deje llevar por otras más subversivas, como las de su clase, la de sus compañeros/as de explotación y opresión. A ver si todavía se da cuenta de que no está sólo y le da por organizarse y terminar la tarea que comenzó hace dos años.

Leonardo Grande

¿De Protesta?

El Aromo presenció, en el Teatro Gral. San Martín, un verdadero producto del pensamiento posmoderno -"deconstrucción" del discurso y ausencia de sujetos sociales- hecho música: *De protesta*, obra ideada e interpretada por el "actor-músico" Alejandro Tantanian. Comienza con *La Internacional* cantada al unísono por todos los actores al estilo karaoke, es decir sobre una cinta (de muy mala calidad) grabada, en la que se superponen sonidos de vientos y voces que generan la sensación de un Requiem. El arreglador, Marcelo Moguilevsky, fundamentará esta versión funeraria del himno obrero de forma reaccionaria, dando a entender que la degeneración de las diferentes revoluciones que poblaron el siglo XX sería inherente a las revoluciones mismas. De allí que se viole el carácter épico de *La Internacional*, que es interrumpida con un estallido de risas injustifica-

das, risas de las que el público no participa, risas que el público no entiende ni entenderá. Las risas darán paso a una cadena de canciones ensambladas, por momentos, con cierta lógica. Y eso es la obra: un conjunto de canciones bien interpretadas por una banda muy precisa con un arreglador que, salvo en *La Internacional*, ha tenido muy buen gusto. Habrá tiempo para el virtuosismo y el ingenio: música con botellas, con copas, máquina de escribir y cajas llenas de canto rodado. La obra se convierte en un concierto de música con algún que otro agregado dramático. La banda pasa por todos los estilos, desde el candombe hasta el funk, pasando por la bossa con una destreza correcta. Tras una especie de cronología de la historia de la protesta, o más, de la lucha, con los avances y retrocesos, con momentos de mucho movimiento y momentos de quietud, con momentos de gritos y de silencio, la obra culmina. Y lo hace representando a través de una fetichización muy elemental (los actores portan todos un palo), la manifestación de protesta que mejor destaca el momento actual, a saber, **el piquete**. Así, entre momentos emotivos, y una selección desigual y por momentos incongruente del repertorio, podemos reducir la obra a un mero despliegue de canciones bien interpretadas, con un mensaje poco claro que se escinde por completo de la realidad, porque nada de lo dicho tiene que ver con las protestas y con el desarrollo de la lucha revolucionaria antes y después del Argentinazo. Nada está más alejado de la lucha de los trabajadores que la obra *De protesta*: lo único que se relaciona con la calle es el paso cebra impreso en el programa. Así, *De protesta* no logra hilar un repertorio en torno a un argumento claro, en vez de una obra dramática musical, encontramos un buen recital.

Uno de los tantos puntos débiles que tiene la obra es el marco del que parte. Ya el programa sugiere: "¿Cómo cantar "canciones de protesta" en estos tiempos en donde la esfera pública ha desaparecido?". La pregunta parte de una perspectiva errónea. La "esfera pública" (eufemismo por "sociedad") se ve hoy revolucionada por el mayor movimiento que la clase obrera supo desarrollar en los últimos 30 años: **el movimiento piquetero**. Allí falla la obra, al desconocer o dar la espalda a la realidad, ahogándose en una típica actitud reaccionaria de visión pequeño burguesa que pretende pasar por progresista. No puede concebirse la canción de protesta independientemente de las protestas mismas de la clase trabajadora. Pero, además, como con protestar no alcanza, la canción se vuelve herramienta de la lucha sólo cuando responde a un programa revolucionario, a un **programa cultural revolucionario**. Que ese programa ya existe, los autores parece que tampoco se enteraron... Por esto *De Protesta* se equivoca, pues nunca encontrará la respuesta al cómo cantar "canciones de protesta" estando al margen del movimiento real de la clase. Termina siendo, en definitiva, una obra para cínicos y escépticos pequeños burgueses "progres" de esos que se apuran a la salida, con la Ñ debajo del brazo, para ir a darle de comer al perro.

Gabriel Falzetti

[AGENDA]

27 de marzo - 11 hs. - Seminario "Elementos para el análisis de la coyuntura laboral", dictado por la Licenciada Marina Kabat (CEICS - **RyR**). Organizado por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) Marcelo T. Alver 2230.

Grupo de Coyuntura Laboral del CEICS-**RyR** invita al ciclo de cine y debate: El trabajo a través de la pantalla grande. Los viernes de abril (menos semana santa) a las 18 hs. En pantalla grande y con butacas de cine. Entrada libre y gratuita

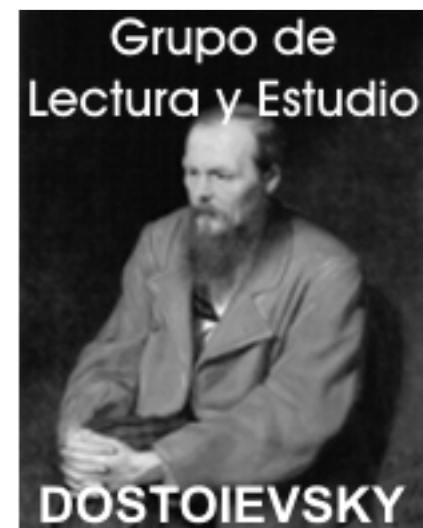
Viernes 2 de abril: **Recursos Humanos** Como **Tiempos modernos** de Chaplin, este film nos hace reflexionar sobre los problemas del trabajo hoy: las nuevas tecnologías, la políticas empresariales, el sindicato y la vida de los obreros. Charla a cargo de la Licenciada Marina

Kabat
Otras películas del ciclo:
16/4- **Riff Raff** (1991), de Ken Loach
23/4- **Mimi metalúrgico** (1974), de Lina Wertmuller
30/4 - **Los lunes al sol** (2002), de Fernando León de Aranoa
Complejo Cultural CHACRA DE LOS REMEDIOS
Parque Avellaneda (Directorio y Lacarra).
Colectivos 4, 5, 7, 36, 46, 49, 55, 88, 92, 104, 107, 114 y 126

14 de abril - Presentación de **Razón y Revolución** N° 12, Sala Raúl González Tuñón del Centro Cultural de la Cooperación (Corrientes 1543).

17 de abril - Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados.

Confirmar en ryrprensa@yahoo.com



Arencelas Acciesibles 4582-7405 Consultar tabién por calses de Ruso